

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO



**El espacio cultural como segunda oportunidad.
Arquitectura cultural adaptada desarrollada en los 10 últimos años
en Lima Metropolitana**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE BACHILLER EN
ARQUITECTURA**

AUTOR

Fiorella Noelia Fierro Chipana

CÓDIGO

20152320

ASESOR:

Victor Ramiro Mejia Ticona
Elio Miguel Martuccelli Casanova

Lima, diciembre, 2019

I. RESUMEN

El presente trabajo tiene como fin visibilizar y reconocer las soluciones y aportes dados desde la autogestión artística para la adaptación de espacios culturales en edificios en estado de abandono que son de interés patrimonial, histórico, social y arquitectónico. Se plantea que estos proyectos aportan una visión y soluciones de intervención que permiten la revalorización y recuperación del edificio en un corto tiempo y con un presupuesto limitado.

En primer lugar, se hace una investigación respecto a los espacios culturales adaptados institucionales y contraculturales en Lima, de lo cual se concluye una centralización en cuanto a ubicación de estos, un déficit de cumplimiento de las políticas públicas para el patrimonio y limitaciones para intervención y protección que parten de la definición del patrimonio inmueble.

En ese sentido, se toman como casos de estudio a los proyectos La Casa del Auxilio (2009), Amaru Casa Cultural (2017) y Centro Cultural Cine Olaya (2017), los cuales muestran un panorama de los espacios culturales adaptados que nacen de la autogestión en Lima en los 10 últimos años. Se inicia por comprender el pasado histórico y las cualidades arquitectónicas y espaciales del edificio y sus transformaciones hasta llegar a las intervenciones de reciclaje como espacio cultural. Tras este proceso se concluye que las principales estrategias de intervención están relacionadas a devolver la habitabilidad al edificio y buscar la flexibilidad de los espacios a diversos usos. Así mismo, este tipo de intervenciones aportan y visibilizan los valores del edificio a su comunidad, lo cual se evalúa tomando como base los conceptos de Riegl. De este modo, el edificio se revaloriza y auto sustenta su mantenimiento y recuperación a través del uso generando una relación de simbiosis entre los artistas y el edificio.

EL ESPACIO CULTURAL COMO SEGUNDA OPORTUNIDAD [1]

Arquitectura cultural adaptada desarrollada en los 10 últimos años en Lima Metropolitana

Fiorella Fierro Chipana

06 de diciembre de 2019

Resumen

El presente trabajo trata sobre el desarrollo de la arquitectura adaptada cultural en Lima en los 10 últimos años. En el artículo se hace una revisión respecto a los factores que han influido en el estado actual del patrimonio y hace un recuento respecto a los espacios culturales de Lima. Se plantea la centralización de los centros culturales en la ciudad y el abandono del patrimonio y la pérdida de sus valores. Frente a ello se evalúan casos de estudio de arquitectura cultural adaptada. Los casos de estudio son La Casa del Auxilio, un edificio que funcionó como anexo a la maternidad, Amaru Casa Cultural, una vivienda republicana ubicada de fines del siglo XIX y el Centro Cultural Cine Olaya, un cine barrio construido en 1940 en el centro histórico de Chorrillos

Palabras clave:

Centros culturales, arquitectura, monumentos, políticas culturales, centros de arte

Abstract

The present work is about the development of adaptive reuse for cultural centers on Lima. A review is made regarding the factors that have influenced the current state of the heritage and makes a recount regarding the cultural spaces of Lima. The centralization of cultural centers in the city and the abandonment of heritage and the loss of their values are proposed as the main problem. Against this, the article evaluates the projects of adapted cultural architecture. The case of studies are La Casa del Auxilio, a building that served as an annex to La Maternidad de Lima, Amaru Casa Cultural, a republican house located at the end of the 19th century and Centro Cultural Cine Olaya, a neighborhood cinema built in 1940 in the historic center of Chorrillos

Keywords

Cultural centres, architecture, monuments, cultural policies, arts centre

[1] El presente artículo fue desarrollado en el Taller de Investigación 2019-2, curso a cargo de los profesores Elio Martuccelli y Víctor Mejía basado en un interés personal respecto a la praxis en patrimonio y las manifestaciones culturales en Lima Metropolitana.

La arquitectura cultural en Lima Metropolitana contemporánea

En los últimos años, en Lima Metropolitana, se han dado diferentes respuestas a la necesidad de exponer diversas expresiones artísticas que componen la cultura actual de Lima. En este sentido, los centros culturales han sido de gran importancia ya que, son espacios que concentran el desarrollo de diferentes actividades culturales y artísticas. Según el Atlas de Infraestructura y Patrimonio cultural de las Américas* (2011), estos, se definen como espacios democráticos abiertos a la comunidad que permiten el desarrollo de diversas expresiones artísticas y el intercambio de valores e identidades culturales propiciando la participación política y civil de la comunidad (M.C.P 2011:110).

En Lima se han identificado 64 centros culturales dentro de Lima Metropolitana (M.C.P 2011:114 - 115), de estos, casi el 30% se encuentran concentrados en el Centro de Lima y los demás se ubican en distritos cercanos. Solo 6 de ellos se encuentran distribuidos entre la zona norte y sur, lo cual evidencia una clara centralización de los espacios culturales en la ciudad. De aquí, también se puede extraer que solo 12 se tratan de proyectos de arquitectura adaptada como lo son el “Centro Cultural de la Universidad Mayor de San Marcos”, el “Centro Cultural Ccori Wasi”, la “Casa Túpac”, etc. En esta lista se identifican, principalmente, los centros culturales formados por instituciones educativas públicas, privadas y empresariales.

Sin embargo, hay un grupo de espacios culturales que el documento no contempla, a estos se les consideran espacios “alternativos” implementados mayormente por artistas o ciudadanos que buscan generar plataformas de intercambio cultural y exposición más libres y accesibles a artistas nuevos o independientes. De estos espacios, se pueden marcar como precedentes el “Centro Cultural El Averno”, casona de inicios del siglo XX ubicada en Jr. Quilca, habilitada en 1998 como espacio de reunión, difusión de ideas y de eventos relacionados a la poesía, arte y música. (Martuccelli 2009:114); y, por otro lado, “El salón Imperial de Cailloma”, ubicado en el edificio de la Ex - Cooperativa Santa Elisa, donde se habilitó una sala de conciertos, desde el 2002 aproximadamente, que abrió sus puertas a músicos y bandas independientes. En ambos casos, los proyectos se apropiaron de edificios en decadencia a los cuales, mediante un nuevo uso, le dieron una “segunda vida” y nuevo valor dentro de las dinámicas de la Lima contemporánea.

CUADRO 1

Centros culturales independientes por distrito

CENTRO CULTURAL	DISTRITO
AMARU CASA CULTURAL	Barranco
CASA MOCHA CULTURAL	Barranco
CENTRO CULTURAL JUAN PARRA DEL RIEGO	Barranco
ESPACIO LA CULPABLE	Barranco
ESPACIO LOS ÚNICOS	Barranco
EL GATO TULIPÁN	Barranco
NUNAYWASI	Barranco
LA CASONA DE RICK	Breña
CENTRO CULTURAL CINE OLAYA	Chorrillos
CASA LIBERTAD	Jesús María
CASA BAGRE	Lima
CENTRO CULTURAL MANSIÓN EIFFEL	Lima
ESCUELA LIBRE DE ARTE	Lima
CASA FELA	Lima
LA CASA DEL AUXILIO	Lima

WINARAY ASOCIACIÓN CULTURAL	Lima
EL PARADERO CULTURAL	Lince
LA COMUNA LIMA NORTE	Los Olivos
CASA PAUSA	Miraflores
ESPACIO LA SALA	Miraflores
EL TALLER ESPACIO	Miraflores
UNESPACIO	Miraflores
EL GALPÓN ESPACIO	Pueblo Libre
CENTRO CULTURAL KALLPACHAY PERÚ	San Juan de Lurigancho
MAGUEY TEATRO, CENTRO CULTURAL	San Miguel

Las intervenciones en el patrimonio, como las mencionadas antes, han abierto diversas reflexiones respecto al estado actual del patrimonio y los esfuerzos que se hacen por conservarlo tal como las plasman Bonilla (2015), Rodríguez (2014), Lombardi (2014) y Feliu (2014). Pero para comprender mejor la condición actual del patrimonio inmueble es importante hacer una revisión de las políticas culturales que el Estado dispone para estas. Según Valenzuela (2015), el desarrollo de estas políticas propuestas por el Estado, a lo largo de la historia, se puede dividir en cinco periodos, las cuales se diferencian por las declaratorias y leyes que rigen el tratamiento del patrimonio en cada una de ellas. Para la presente investigación haremos consideración del cuarto y quinto periodo ya que en ellas se encuentran el origen de las políticas actuales.

El cuarto periodo tiene como antecedente la declaración del Decreto Ley N° 19033 en 1971, en el cual se establece la delimitación de las épocas históricas dentro de las cuales los edificios se consideran patrimonio monumental, se señala que todo patrimonio debe ser conservado y puesto en valor “por sus méritos arquitectónicos, estéticos, urbanísticos, históricos o documentales”(Valenzuela 2015:15) y se abre la posibilidad de inscribir el inmueble para ser declarado como monumento por el Estado. De esta forma, se originan las declaraciones de patrimonio civil y doméstico masivas mediante las cuales se expropiaba “el bien inmueble en beneficio del bien común” (Valenzuela 2015:15). Dentro de este contexto se inicia este periodo, el cual se ve marcado por la reflexión en cuanto a las políticas culturales establecidas y como estas deberían estar incluidas dentro de un plan nacional y a largo plazo. A raíz de estas reflexiones se realizan documentos como las “Bases para la política cultural de la revolución peruana” (Valenzuela 2015:14) En la cual, se determina la gestión y uso que debe tener el patrimonio, pero sin políticas claras que resuelvan su conservación. De otro modo, el “Quinto Periodo”, que comprende desde el 2010 hasta la actualidad, determina su inicio creación de la Ley N°29565 mediante el cual se crea el Ministerio de Cultura y se absorbe al INC y otras entidades. A pesar de este cambio importante, se mantiene sin efecto la Ley General de Patrimonio Cultural de la Nación (2006), la cual, si bien clasifica y define los valores de los bienes culturales del Perú, no presenta estrategias para preservarlos ni políticas culturales que las protejan. (Valenzuela 2015:15-16).

Finalmente, con estos antecedentes, han surgido otros documentos del Ministerio de Cultura que han terminado por definir el estado actual del patrimonio. Estos son los “Lineamientos de Política Cultural 2013 – 2016” (2012) y “Política Nacional de Cultura: Marco conceptual para la elaboración de políticas culturales” (2017). En este último, se determina que los lineamientos y conceptos principales que rigen las políticas que ha implementado los gobiernos anteriores giran en torno a “respetar y promover la diversidad, impulsar la participación, difundir y poner en valor el patrimonio nacional, promover la creatividad individual y colectiva e impulsar las artes y más recientemente las industrias culturales” (Lossio 2017:43). De ahí, se concluye que, a partir de la creación del Ministerio de Cultura, se han implementado más “áreas” que contemplan la

*Si bien el Atlas de Infraestructura y Patrimonio cultural de las Américas no se encuentra actualizado, nos sirve para conocer el contexto de centros culturales reconocidos por el Ministerio de Cultura.

preservación de otros tipos de patrimonio cultural (Lossio 207: 43), lo cual ha generado la descentralización de la atención sobre la preservación del patrimonio inmueble.

La arquitectura cultural adaptada en el mundo y en Lima

El adaptar la arquitectura a un nuevo uso, o reciclaje arquitectónico, es un ejercicio, que, si bien es común a lo largo de la historia, recién encuentra su auge a inicios del siglo XXI pues se presenta como una respuesta sostenible a la evidente necesidad de reducir el impacto de la arquitectura en el medio ambiente y la reducción del consumo de recursos naturales sin restringirse a una visión conservacionista. En este sentido, la arquitectura adaptada busca prolongar el tiempo de vida del edificio, permitirle otros usos para el que fue diseñado y reiniciar su ciclo de vida. Las intervenciones para lograr este propósito pueden incluir la renovación, reforma, rehabilitación o restauración del edificio (Martínez 2012:25-27).

Desde inicios del siglo XXI, se han desarrollado diversidad de proyectos de arquitectura adaptada en Europa que responden, además, a la regeneración y recuperación de espacio. Un referente importante es el Matadero de Madrid, desarrollado el 2005 por el área de Arte del Ayuntamiento de Madrid con el fin de preservar los pabellones proyectados por Luis Bellido a inicios del siglo XX que conformaban un matadero y mercado de ganados. Las intervenciones para habilitar este espacio basan en la idea de mantener las huellas del paso del tiempo sobre el edificio y la experimentación, para esto, se dispuso un uso limitado de materiales industriales que permitan espacios libres y flexibles. Bajo esas premisas, los pabellones y el espacio público han sido intervenidos por diferentes grupos de arquitectos, quienes le han otorgado cualidades especiales a cada espacio, sin interrumpir su flexibilidad ni su valor. (autor desconocido 2012:2)

Así mismo, enfocándonos en un contexto más cercano como lo es Latinoamérica, podemos mencionar a Ciudad Cultural Konex, ubicado en el barrio de Abasto en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Según su página oficial, el proyecto se emplaza en el edificio de una vieja fábrica y depósito de aceites de 1920. Tras un tiempo de abandono, el edificio es intervenido en el 2005 por iniciativa de la organización C.C Konex, quienes encargan al Estudio Testa y Asociados habilitar el edificio para ser un



Espacio adaptado a patio de eventos y escenario de “La Casa del Auxilio” con instalación para concierto de Acid Mother Temple.

30/11/2019

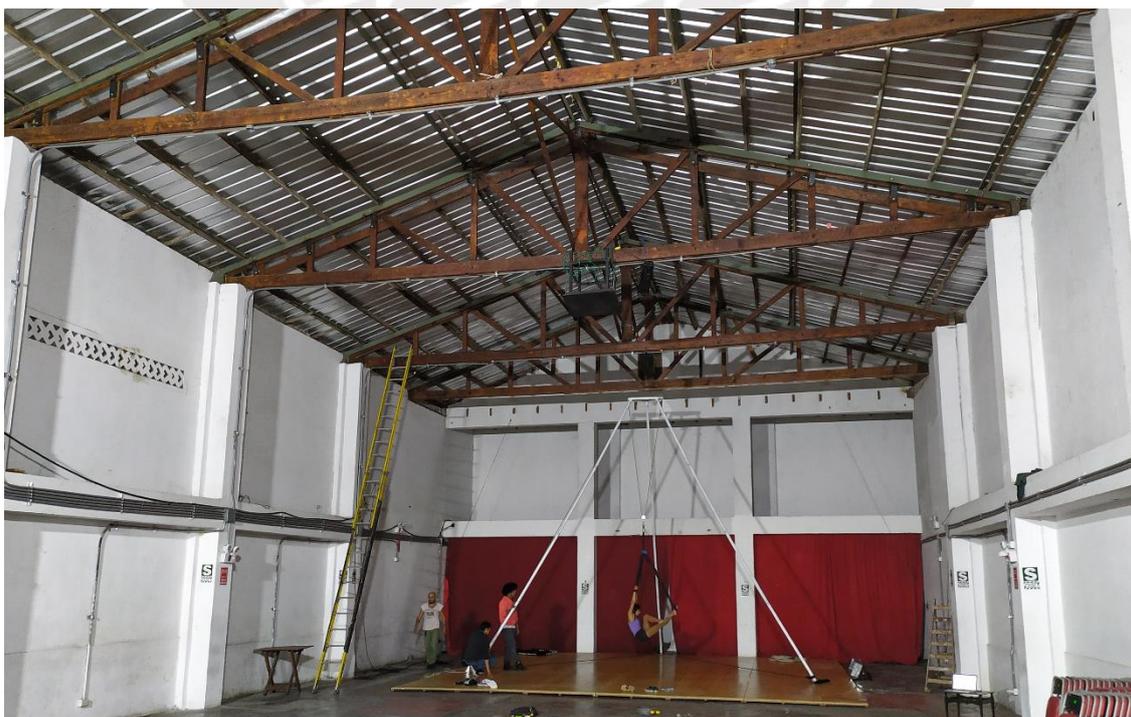
Fuente: Registro personal

multiespacio cultural. La intervención arquitectónica respeta los detalles y elementos que reflejan la antigüedad del edificio y es flexible en cuanto a la ocupación de los patios donde se realizan conciertos y obras teatrales, por otro lado, habilita auditorios, salas de proyección, una galería y un bar.

Por otra parte, en Lima metropolitana, donde se puede señalar una marcada centralización física de espacios culturales y la evidencia de políticas de conservación de patrimonio inmueble desactualizadas y carentes de efectividad, es importante analizar proyectos en los que convergen soluciones para ambas problemáticas y evaluar si en esta unión de factores se haya una respuesta a la necesidad de descentralizar los espacios culturales en la ciudad e incentivar la recuperación y revalorización del patrimonio por parte de los ciudadanos y municipios. Los tres casos de estudio a evaluar tienen en común ser edificios patrimoniales intervenidos bajo la lógica del reciclaje por agentes independientes que han logrado recuperar un espacio y puede que, como propone García (1999), hayan reformulado los usos sociales de estos edificios, logrando concretar una visión compleja respecto a cómo la sociedad se puede apropiarse de su historia y puede integrar a diferentes sectores (García 1999:33) .

En primer lugar, el caso de “La Casa del Auxilio” fue concebido como un espacio multidisciplinario de difusión artística, pero cuenta con un carácter que se inclina más a lo “contra” cultural. Ubicado en el Jirón Chota, se inaugura el 2009 por iniciativa de Katia de la Cruz Lapoint, arquitecta de interiores, productora de eventos y gestora cultural, con el fin de generar un espacio abierto a artistas nuevos e independientes. En este espacio han tenido lugar obras de teatro, conciertos, filmaciones, intervenciones artísticas, eventos culturales, etc. Actualmente, el espacio se usa con menor frecuencia debido al deterioro de la casa y la imposibilidad de restaurarlo debido a la inversión de dinero que requeriría.

Por otro lado, la Casa Cultural Amaru, ubicada muy cerca a la Bajada de Baños de Barranco, es habilitado y se inaugura como centro cultural el 2017 por iniciativa de Miguel Aguirre, periodista y comunicador, y un grupo de socios. En este espacio tienen lugar exhibiciones de arte, talleres, teatro, música, etc. Actualmente, el centro cultural abre sus puertas todos los días de forma libre y da espacio a la exhibición y presentación de artistas nuevos e independientes.



Hangar del Cine Olaya adaptado para ensayos de obra de teatro

14/11/2019

Fuente: Registro personal

Finalmente, el Cine Olaya, ubicado en Chorrillos, al borde del área monumental. Es recuperado y transformado en el Centro Cultural Cine Olaya el 2017 por la iniciativa de un grupo de gestores culturales y artistas liderados por Germán Tejada, director audiovisual. Actualmente, cuenta con un variado programa cultural cada semana y recientemente ha sido reconocido por el Ministerio de Cultura como Punto de Cultura y se le ha otorgado un incentivo para la implementación del proyecto “Sala Olaya” donde se plantea la difusión de la producción audiovisual peruana.

Nacimiento, vida y decadencia los edificios

Para hablar de un nuevo ciclo vida, como se entiende el reciclaje arquitectónico, es necesario, primero, conocer a fondo el edificio. Un recorrido por el uso original del edificio, su historia, sus ocupaciones y cambios nos darán un mejor panorama sobre el estado de conservación cada edificio y su configuración actual. Luego, las intervenciones sobre este tendrán más sentido pues se encargarán de responder a las características del edificio.

En primer lugar, “La Casa del Auxilio”, ubicada en la antiguamente llamada calle Chota Derecha, actual Jirón Chota, data de 1930 y cuenta con un estilo republicano-neoclásico. La arquitectura es principalmente de adobe en el primer piso, quincha en el segundo y cuenta con pisos y techos de madera. Originariamente el edificio funcionó como un nexo a la maternidad y llevaba el nombre de “María Auxiliadora”. Respondiendo a su uso, la configuración del edificio es de dos niveles con acceso independiente al segundo nivel. Este se divide en 20 habitaciones aproximadamente distribuidas alrededor de dos patios con cambios en las dimensiones de cada espacio que responden a su uso. El edificio tiene las características de la arquitectura de la época con techos altos, habitaciones de dimensiones amplias conectadas entre ellas a través de vanos, teatinas, dinteles, cornisas de madera, frisos decorados y barandas exteriores de metal forjado estilo art Nouveau e interiores de madera. El anexo funcionó como tal hasta inicios del 1970, año en el que dejó de funcionar y pasó por un proceso de división e independización por parte de los propietarios.

El edificio, como muchos de los que se encuentran en el Centro Histórico de Lima, sufre intervenciones de “alteración tipológica y funcional provocada por cambios socioeconómicos y urbanos que incluyen el fenómeno de la tugurización.” (Lombardi



Fachada principal del antiguo “Banco de Londres, México y Sudamérica”, ahora “Casa Cultural Amaru”

25/11/2019

Fuente: Registro personal

2014:100). De este modo, en 1970 es adquirido por la familia Ponce, quienes la alquilan por muchos años a terceros, quienes, a su vez, lo subarrendaron como vivienda a un numeroso grupo de familias. Las modificaciones que sufrió el edificio para cumplir la función de vivienda multifamiliar cambiaron la configuración de los espacios de los cuartos. A estos, en muchos casos, se les realizaron instalaciones sanitarias para poder adecuar baños en espacios que habían sido destinados como almacenes que respondían a cada habitación. Para solucionar las instalaciones eléctricas se hicieron huecos en los muros y pisos dañando los decorados y estructuras. Por otro lado, se superpusieron estructuras de concreto y ladrillo sobre la estructura original con las cuales crearon medias alturas, una estructura para resguardar el tanque de agua y el techado de un espacio del primer piso sobre una parte caída de la vivienda. Tras años de esta ocupación, el edificio queda gravemente dañado estructuralmente, no solo debido a las malas praxis sobre ella sino además por la humedad y la falta de mantenimiento.

Por otro lado, Amaru Casa Cultural se encuentra en un edificio republicano de 1887 en la antigua Villa de Barranco, pocos años antes fundada. La arquitectura es de gruesos muros de adobe, techo de madera machihembrada y torta de barro. Con un primordial uso de vivienda, este se configura bajo la tipología de un rancho, el exterior es simétrico y se divide en tres cuerpos, donde el central está retirado del plomo del lote y se abre con un patio hacia los dos volúmenes laterales. Interiormente, la vivienda se conforma de amplios espacios de recepción unidos por vanos que conectan toda el área social y, luego con los dormitorios, baños y áreas de servicio. Los espacios son de gran altura e iluminados y ventilados por teatinas y las puertas de cedro cuentan con detalles de vidrios catedral de color.

El Banco de Londres, México y Sudamérica adquiere el dominio del rancho en 1905 por medio de una liquidación y funciona como tal hasta aproximadamente 1906 cuando es adquirido nuevamente por una familia, de modo que continúa siendo utilizado como vivienda y en 1953 se le realiza un ampliación, modificación y refacción del edificio, con lo cual se altera la distribución interior de las habitaciones y se le coloca un arco entre los muros del salón principal para reforzar la estructura. En 1962 se le reconoce dentro de la relación de "Monumentos Coloniales y Republicanos", a pesar de ello, el edificio es alquilado como restaurantes o lugares turísticos debido al potencial de su ubicación. En este proceso se le adecuan servicios higiénicos para el público, almacenes y la construcción de un mezanine. Estos usos no continúan debido a que la zonificación cambia y ya no permite ese tipo de uso. Finalmente, pasa a ser sede del Instituto Prensa y Sociedad hasta el año 2016 aproximadamente donde se adecúan los espacios para conseguir oficinas, sala de recepción, etc.

Finalmente, ubicado al final de la Calle Viera, a tres cuadras del Malecón de Chorrillos, el Cine Olaya, originalmente llamado Cine Roma, se construye en 1940 con una estructura predominantemente de ladrillo, techos de estructura de madera y un estilo art- decó. El carácter de este edificio era el de una sala de proyección barrial, los "cines de barrio" eran aquellos ubicados en zonas residenciales "con un desarrollo arquitectónico menos pretencioso". (Mejía 2004: 66) Por tanto, la configuración del edificio se dividía una amplia platea para 150 personas y una cazuela para unas 50 personas, además contaba con un hall en el cual se encontraba la boletería y donde el techo lucía decoraciones en el techo.

El fin del cine Olaya como tal se dio en 1984, dentro de un periodo de decadencia de los cines limeños que empezó a fines de 1970 debido a una crisis del negocio cinematográfico que respondía a los problemas sociopolíticos y económicos del país, así como la llegada del televisor y su difusión masiva (Mejía 2004: 67). Las cualidades espaciales del edificio permitieron que esta pueda ser adecuada a diversos usos e incluso que se pudiera dividir para ser usado en simultaneo por diferentes negocios. En

primer lugar, el edificio se empezó a utilizar como imprenta para la producción de afiches de películas. Durante este periodo el edificio comenzó a sufrir variaciones, empezando por retirar todo mobiliario propio de cine como lo son las butacas tanto de la platea como de la cazuela. Después de ello, en el edificio, funcionaron un almacén de autos, gimnasio y cabina de internet simultáneamente. Para estos usos se dividió la propiedad independizando los espacios de servicio, la primera y segunda planta tanto interiormente como sus ingresos. La primera planta, donde antes se encontraba la sala principal, debido a sus dimensiones, fue usada como depósito de autos. Por otro lado, el gimnasio en la segunda planta modificó el edificio al separarlo espacialmente con la construcción de un muro de ladrillos que separara visualmente el primer y segundo piso, además del cambio de pisos, adecuación de baños y duchas e instalaciones eléctricas. Por otro lado, las cabinas de internet ubicadas en el área de servicio se adecuaron al espacio y requirieron de cambios de las instalaciones eléctricas. Sin embargo, estos usos no fueron definitivos, años más tarde el edificio quedó deshabitado y siguió deteriorándose, la estructura del techo de la nave central empezó a sufrir los estragos de la falta de mantenimiento y humedad, al igual que la cobertura, al quedar desprotegido el espacio, las paredes y la estructura de ladrillo comenzó a dañarse.

Estrategias para la recuperación y revalorización de los edificios

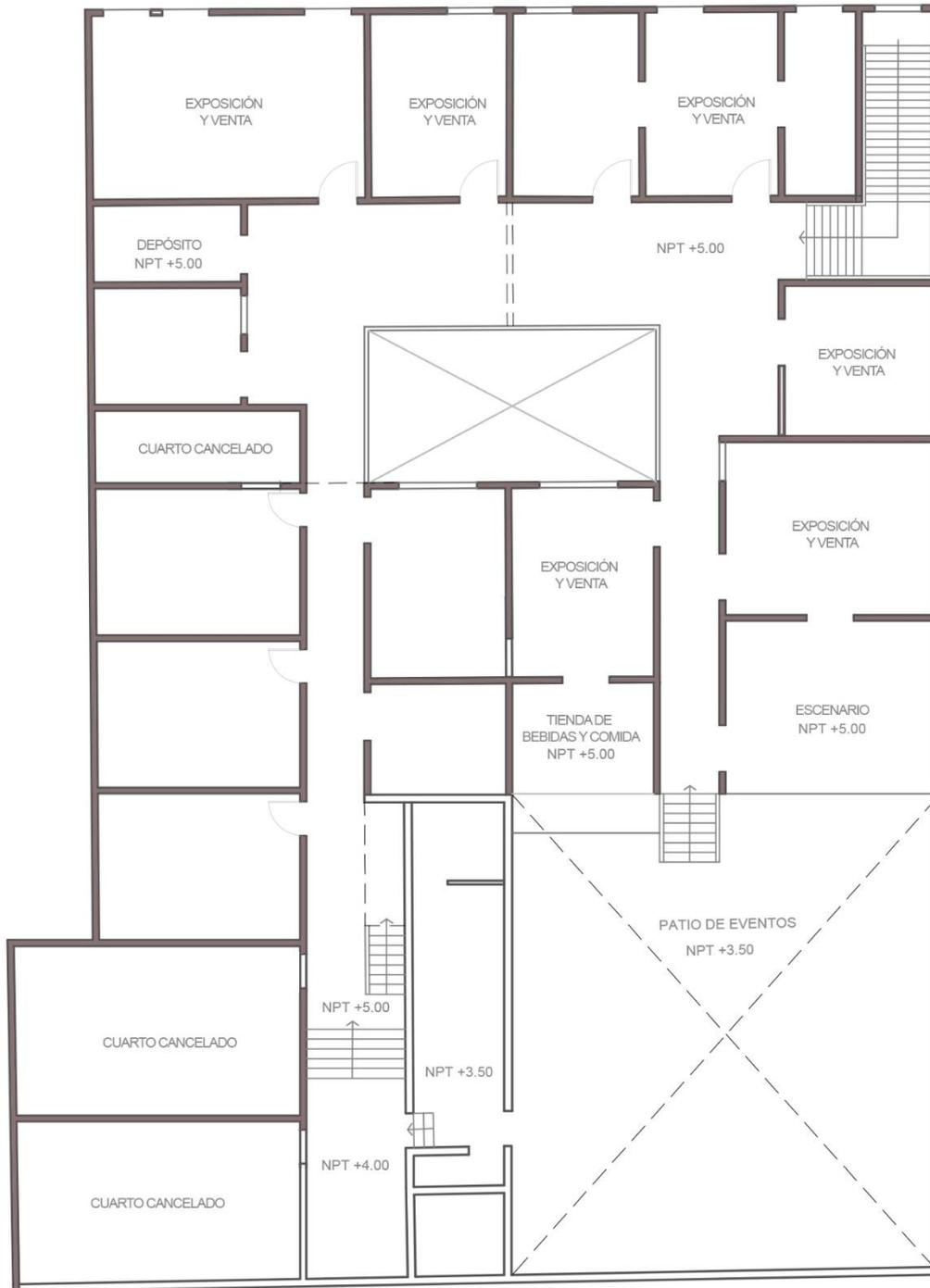
Luego de diversos cambios en un largo tiempo de vida, estos edificios fueron escogidos por diversos agentes independientes que vieron en ellos una oportunidad para abrir un espacio a las expresiones artísticas que componen la multiculturalidad de Lima. Por tanto, analizaremos cómo cada proyecto ha respondido a las condiciones del edificio y en qué sentido estas intervenciones han revalorizado estos espacios dentro de la ciudad actual. Respecto a los valores a evaluar, la investigación se basará en la teoría de Riegl (1987). Según la cual, los valores se dividen en monumentales, donde se evalúa su importancia histórica y artística como monumento; conmemorativos, donde se considera el valor de antigüedad, el valor histórico y el conmemorativo intencional; y, finalmente, considera como valores de contemporaneidad a aquellos que lo caracterizan como parte



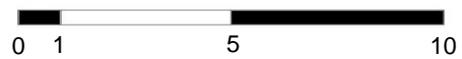
*Sala de exposición y venta de arte en Festival Undercaos en "La Casa del Auxilio"
09/11/2019*

Fuente: Registro personal

de la ciudad actualidad, los cuales se dividen en valor instrumental y valor artístico que a su vez contempla el valor de novedad y el valor artístico relativo (Riegl 1987: 19-93).



 Muros de construcción original



*Estado actual de "La Casa del Auxilio"
Planta segundo nivel
Fuente: Elaboración propia*

En 2009, De la Cruz, fundadora de La Casa del Auxilio, al conocer el edificio “María Auxiliadora”, de donde proviene el nombre “Casa del Auxilio”, decide recuperar el inmueble para convertirlo en un “centro de difusión de arte interdisciplinario” * con la premisa de que fuera un espacio de libre expresión y fomento de cultura. Se tenía como principal idea para la realización del proyecto que el edificio “autofinancie” su mantenimiento y reparación. Por tanto, inicialmente, las medidas de intervención en el edificio se enfocaron en devolver la habitabilidad del edificio en su mínima intervención. Con lo cual, se iniciaron trabajos de limpieza en los cuales se retiraron escombros de partes caídas, se repararon los muros dañados, se quitaron instalaciones eléctricas y sanitarias indebidas y se hizo un cambio de ventanas y puertas. Una vez resuelta la posibilidad de uso del lugar, se realizaron las intervenciones que permitieran que el espacio sea utilizado como espacio cultural. Para ello, las intervenciones se limitan a ser solo las necesarias tal como lo es el sistema de electricidad para que tenga el amperaje adecuado para conectar luces, parlantes, equipos de sonido, etc. Si bien la distribución física de los espacios no ha cambiado, los usos para los que se han designado cada espacio se reflejan en el pintado de las paredes, la intervención de murales y algunos mobiliarios. Esta última estrategia, además de hacer una distinción virtual del uso de cada espacio le da un carácter particular, que en conjunto evidencia el espíritu del lugar.

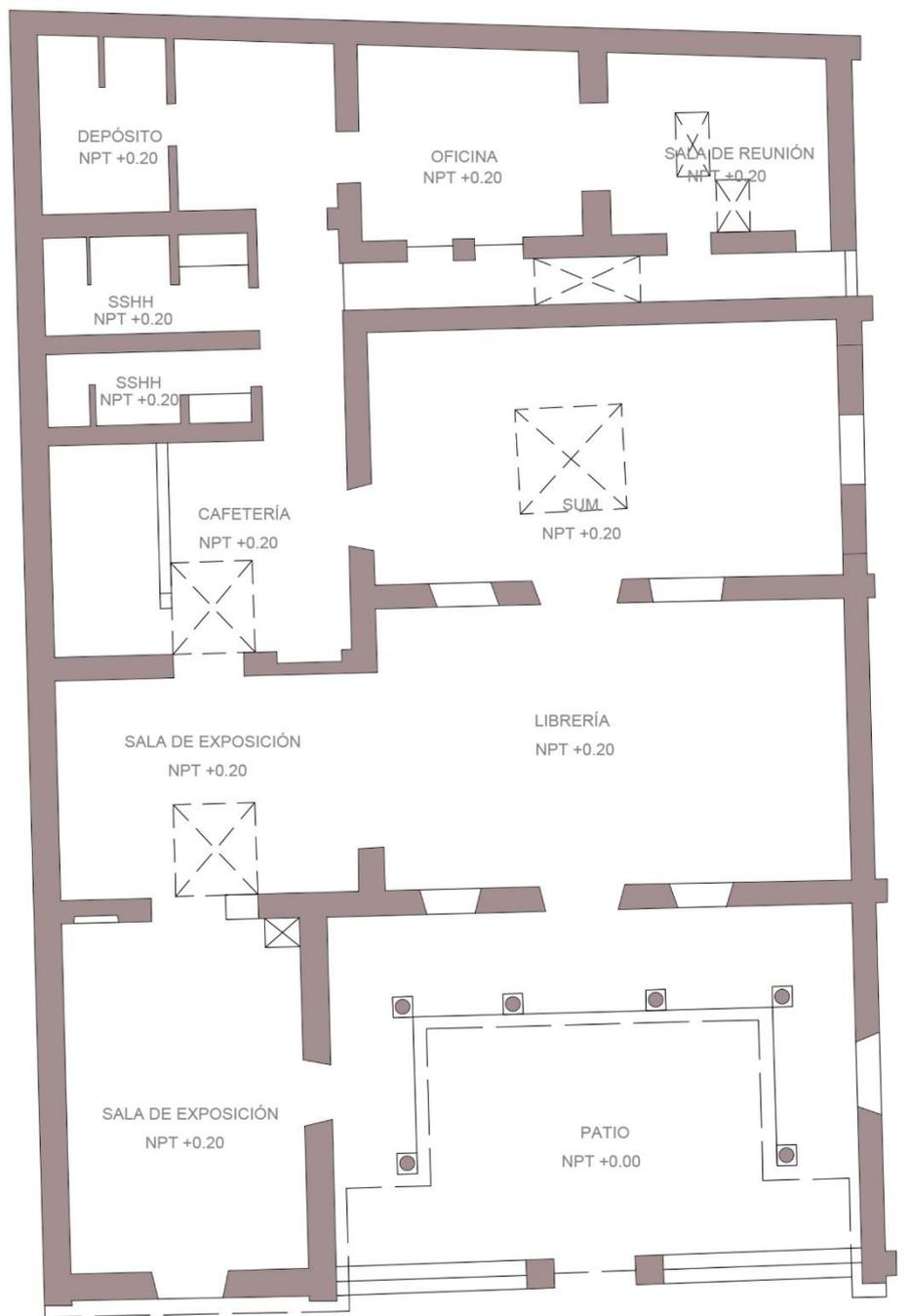
En este particular caso, es importante la creación de “La Casa del Auxilio” como tal, pues es la intervención la cual ha revalorizado el espacio al potenciar y visibilizar su valor de antigüedad y su valor instrumental. “El valor de antigüedad no se trata, pues de la conservación eterna de los monumentos creados en el pasado por la actividad humana, sino de mostrar eternamente el ciclo de creación y destrucción, de génesis y extinción” (Reigl 1987:54). Este valor se puede evidenciar en la forma de habitar el edificio, pues fuera de pretender preservar su ideal carácter histórico, se han superpuesto usos y conceptos espaciales sobre “las ruinas” de anteriores ocupaciones. El espacio muestra un momento de la arquitectura y de la historia que se evidencia en la continuidad de la fachada, en las alturas de los espacios, en la materialidad, etc.; y,



Vista desde la librería hacia el ingreso y sala de exposición de Casa Cultural Amaru”

26/11/2019

Foto: D. P. / A. P.



 Muros de construcción original

Estado actual de "Casa Cultural Amaru"

Fuente: Municipalidad de Barranco

además, evidencia su periodo de decadencia. Por otro lado, se puede considerar que se ha buscado recuperar el valor instrumental del edificio debido a que diferentes usos de carácter comercial se siguen adaptando a el primer nivel y, en el segundo su vigencia continúa siendo importante para el imaginario de la movida contracultural limeña.¹

En cuanto al CC Amaru, tras la iniciativa de Miguel Aguirre a mediados del 2017, se inicia el proyecto de conversión a espacio cultural. A diferencia de los otros dos proyectos, este tuvo la asesoría de arquitectos. Debido a que la casa se mantuvo en constante uso por años bajo cierta medida de protección no hubo problemas de habitabilidad graves que resolver. Por tanto, las intervenciones consistieron principalmente en hacer un mantenimiento general, pintado y limpieza.

Por otro lado, las intervenciones para habilitar su desarrollo como centro cultural han sido pensadas tras observar referentes nacionales e internacionales de arquitectura cultural adaptada tal como el Matadero de Madrid, el Centro Cultural Recoleta en Buenos Aires y en Lima, el Cine Olaya que iniciaba casi en paralelo. Por tanto, las estrategias se plantean bajo la lógica de recuperar la fluidez y amplitud de los espacios para aprovechar su versatilidad. Para ello, se quitaron los tabiques que dividían los salones principales y además se planteó una división virtual de los usos a través de mobiliario que luego pueda ser removido para cambiar el carácter del espacio cuando sea necesario. De este modo se ha logrado generar un centro cultural que abre todos los días y que ofrece una librería, exposiciones de arte, funciones de teatro, conciertos, talleres y una cafetería.

Entonces, se puede decir que el valor del edificio ha sido reivindicado como histórico pues gracias a devolverle a calidad espacial original, esta permite ver los detalles de la arquitectura del tiempo en el que fue construido, tal como lo menciona Riegl, se muestra "su génesis en otro tiempo como obra humana" (1987:57). Por otro lado, si bien el valor de instrumental del edificio se ha mantenido a lo largo de su historia, debido a las estrategias utilizadas para su intervención como espacio cultural, este valor ha sido repotenciado gracias a que el espacio se ha vuelto flexible para poder recibir la mayor cantidad de usos posibles y no se limita como en sus anteriores ocupaciones.²

Finalmente, en un claro estado de decaimiento y abandono, el antiguo cine barrio Olaya se recupera por iniciativa de German Tejada apoyado por Ana Chung, Edgar Valdivia y Alejandra Tejada. Al poco tiempo de iniciada la limpieza y recuperación del espacio, se inaugura a inicios del 2017. En este caso si fueron necesarias las intervenciones que resolvieran la habitabilidad y seguridad del lugar empezando por la limpieza, luego refacciones de la estructura de ladrillo, los muros, el reforzamiento y mantenimiento de la estructura de madera del techo, recubrimiento con pintura cortafuegos, cambios en las instalaciones eléctricas y sanitarias, etc. Para convertir este espacio en un centro cultural se tuvo en cuenta referentes internacionales como el Matadero de Madrid y Ciudad Cultural Konex.³

A partir de ello, se planteó la estrategia de mantener y potenciar la versatilidad del espacio que ocupaba la antigua platea, para ello, principalmente se refaccionó el suelo y la estructura de este con el fin de que les permita realizar diversas actividades apoyándose de mobiliario modular que sea fácil de arma y desensamblar para permitir diferentes actividades todos los días como las proyecciones de Cine Oculito, conciertos, obras de teatro, intervenciones, ferias, exposiciones, etc. Sin embargo, a diferencia de los otros dos proyectos, en este espacio si se han hecho nuevas divisiones, estas corresponden a poder destinar espacios de trabajo para la gestión cultural. Por medio de muros de ladrillos se han creado espacios que a futuro serán usados como una sala

1. Información obtenida de entrevista personal a Katia De La Cruz. Lima, octubre 2019

2. Información obtenida de entrevista personal a Miguel Aguirre. Lima, noviembre 2019

3. Información obtenida de entrevista personal a Germán Tejada, Ana Chung Y Alejandra Tejada. Lima, noviembre 2019

de ensayo y estudio de música y, al frente se han destinado espacios compartimentados por paneles a una oficina y futura biblioteca.



Fig 1

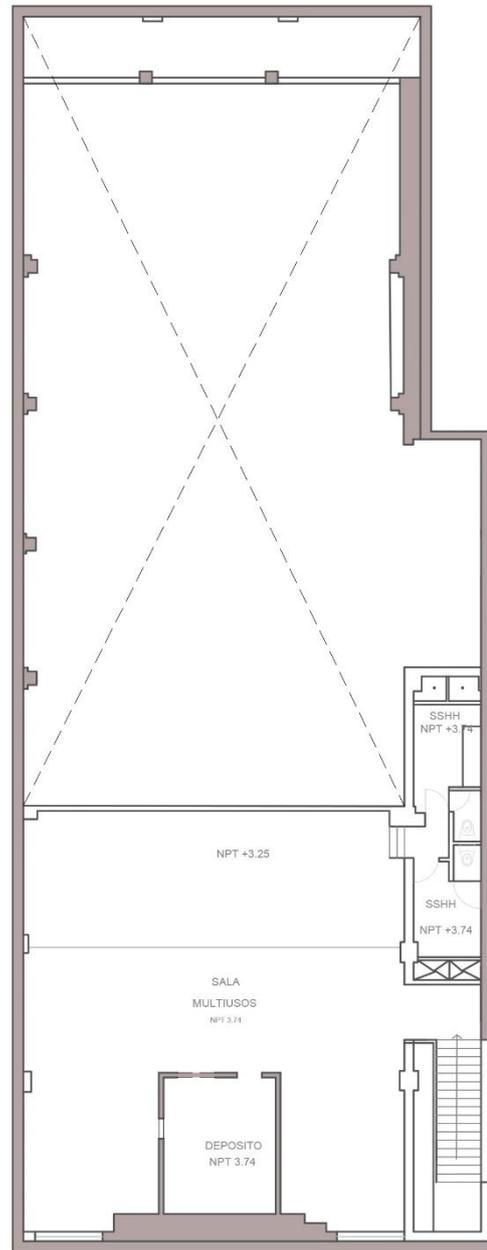


Fig 2



 Muros de construcción original

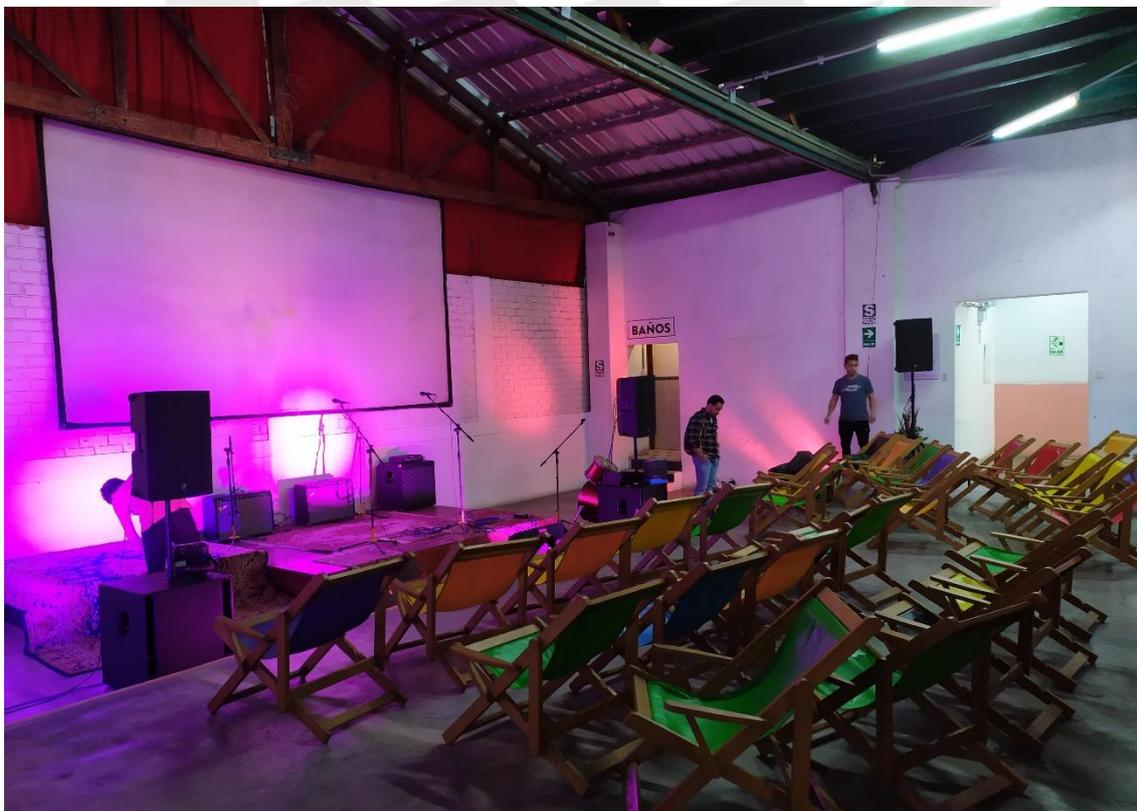
Estado actual de "Centro Cultural Cine Olaya"
 Fig1: Primer Nivel
 Fig 2: Segundo Nivel
 Fuente: Centro Cultural Cine Olaya

Gracias a estas intervenciones ahora es reconocible el valor histórico del edificio, ya que ha sido revalorizada su importancia como hito barrial y con ello, el hecho de ser un vestigio de una época importante de los cines en Lima. En los colores de la fachada, la conservación de elementos Art-Decó y espacios que permiten realizar actividades que integran a los agentes de su entorno y recuperan la memoria de este a través de los ciclos de cine abiertos. Por otro lado, es importante la recuperación de su valor instrumental, ya que, es un espacio en constante uso que cuenta con las características necesarias para generar espacios seguros y confortables dentro de los parámetros de la contemporaneidad. Finalmente, se pudo observar otro valor que ha adquirido el edificio a partir de su intervención, que es el de novedad, se han renovado los espacios y se han modificado elementos, como el techo o el piso, sin una visión conservacionista, otorgándole al edificio un nuevo significado y configuración.

Relación comparativa entre los tipos de centro cultural que se encuentran en Lima

Como se mencionaba en las primeras páginas del artículo, en Lima se pueden identificar dos tipos de espacios culturales: los institucionales y los independientes. Los primeros son principalmente gestionados y creados por instituciones educativas, estatales o empresariales y los segundos son los ejemplificados en los casos de estudio. Si bien ambos buscan ser un espacio de difusión cultural, entre ambos hay diferencias como el público objetivo, el tipo de actividades, entre otras características que son importantes reconocer para evaluar cuáles son los nuevos aportes que estos segundos representan. Estas comparaciones se pueden dividir en lineamientos que definen el desarrollo de un espacio cultural. Para la investigación, reconoceremos las diferencias entre estas bajo las premisas del emplazamiento y diálogo con su entorno, la concepción de los espacios arquitectónicos, las estrategias para habitar el edificio, los cambios y acondicionamientos que permiten su vigencia y finalmente, el grado de convivencia e intercambio de expresiones culturales y artísticas que permite.

En primer lugar, para hablar sobre el emplazamiento y el entorno del edificio es importante comprender las escalas que estas manejan, a diferencia de los proyectos



Preparación para concierto del espacio del antiguo "gallinero" del Cine Olaya

14/11/2019

institucionales que se ubican en importantes avenidas o zonas de concentración educativa o comercial con el fin de servir principalmente a estudiantes o profesionales, los centros independientes manejan una escala más pequeña y su entorno suele estar marcado por un carácter residencial o artístico. Tal como se puede observar en el CC Cine Olaya, un antiguo cine de barrio o en Amaru Casa Cultural, un antiguo edificio de vivienda ubicado en una importante zona turística actual. Aun así, es importante reconocer su aporte a la descentralización de la oferta cultural en Lima y el alcance del público que este tiene, pues en estos casos, el dialogo con su entorno ha sido mayor y se han revalorizado los espacios como hitos barriales sin perder la cualidad de congregar a personas de todo Lima ya que cuentan con una oferta cultural diferente y más abierta a nuevos artistas.

En segundo lugar, se podría decir que los conceptos de los espacios arquitectónicos que manejan y su forma de habitarlos están estrechamente vinculados. En los centros institucionales, por lo general, se encuentra una configuración rígida, en la cual cada espacio es dividido y ambientado de acuerdo con el uso para el que es destinado. En cambio, en los tres casos de estudio, se observa que se busca aprovechar al máximo el potencial de las características del edificio. En el caso de Amaru y La Casa del Auxilio, se aprovechan los patios como espacios de actividad, la conexión de los espacios interiores, sus amplias dimensiones y altura para aprovechar la fluidez de los recorridos y versatilidad que puede ofrecer su configuración. Por otro lado, el CC Cine Olaya, al tener las configuraciones de un cine, aprovecha la posibilidad de implementar la diversidad de actividades que se puede desarrollar en un espacio de este tipo. En todos los casos, para habitarlo, se plantea mobiliario modular o que sea fácil de ensamblar y retirar. De este modo se puede ver, por ejemplo, en el CC Cine Olaya como en una semana es posible encontrar actividades diferentes cada día de la semana como producciones teatrales, conciertos, exposiciones y proyecciones de cine abiertas a todo público.

Teniendo en cuenta esto, es importante reconocer que, si bien la versatilidad de los espacios independientes es importante, este también contempla complicaciones que deben ser resueltas en cuanto a las condiciones que requiere cada actividad, por ejemplo, la ventilación o la acústica de un edificio concebido como cine en 1940, tal vez no sea la adecuada para un concierto en la actualidad. En este sentido, los espacios institucionales lo tienen mejor resuelto, sin embargo, eso no quita la necesidad de actualizarse y adecuarse a nuevos usos que puede llevar a intervenciones más drásticas como la remodelación del CCPUCP.

Finalmente, respecto a el grado de convivencia e intercambio de expresiones culturales y artísticas que permite el espacio cultural, se puede deducir que en los espacios institucionales esta relación entre actividades artísticas es un poco más limitada, para ello se crean salas comunes, patios, descansos o escaleras amplias que permiten esta articulación. Por otra parte, como se ha observado en los casos de estudio hay más oportunidades de convivencia de las artes y la posibilidad de congregarse en un solo evento exhibiciones, intervenciones y música. Esto es posible ya que, en el caso de la Casa del Auxilio y Amaru, la configuración de los edificios permite una transición entre diferentes ambientes u actividades de forma fluida. Esta relación se observa en el caso especial de Amaru donde constantemente conviven la sala de exposición, la librería y el espacio previo a la sala donde se realizan talleres o teatro.

Reflexiones finales

En un contexto donde la producción artística y cultural es limitada por las oportunidades, el contexto y las condiciones socio económicas de los artistas, es importante visibilizar propuestas en las que se plantea una revalorización de esta y se abren las puertas a nuevas propuestas. Son justamente estas propuestas las cuales, además de generar nuevos espacios de intercambio cultural, han permitido la descentralización de la oferta

cultural en Lima a otros centros históricos como el del Callao, Barranco y Chorrillos. Es de plantearse como un ideal que estas propuestas se repliquen ya no solo en centros históricos, sino que se planteen propuestas que se orienten a reciclar espacios industriales o revalorizar edificios patrimoniales en espacios como La Victoria, Barrios Altos, el Rimac y se identifiquen otros espacios en Lima norte, este, oeste y sur.

Por otro lado, respecto a las intervenciones analizadas, si se puede ver una compatibilidad en generar espacios culturales en patrimonio, pues ambos son factores que impulsan el proyecto, el centro cultural evidencia y aprovecha las virtudes arquitectónicas del edificio logrando revalorizarlo y a su vez, al ser edificios que ya forman parte del imaginario de la población, los proyectos terminan por ser rápidamente conocidos por su entorno. Frente a ello queda plantearse de qué forma esta relación se podría potenciar para generar una cultura de cuidado del patrimonio en la sociedad. Respecto a las características de los espacios, a partir de los casos de estudio se puede deducir que, para permitir la versatilidad y el desarrollo de diferentes actividades, estas deben estar ligadas a la posibilidad de generar una planta libre, donde las dimensiones de altura juegan un papel importante para la libertad del espacio

Finalmente, dado que las políticas culturales no han sido actualizadas y en el presente no parecen ser ningún incentivo para la intervención y recuperación de arquitectura menor, por ejemplo, dado que se centra en la recuperación del monumento, con los casos de estudio se puede entrever que existen formas económicas de recuperación de un edificio, siempre y cuando no se tenga una visión conservacionista sobre el monumento y se planteen nuevas estrategias que permitan la sostenibilidad de esta recuperación a medida que se revaloriza .



Bibliografía:

AYUNTAMIENTO DE MADRID

2012 *La arquitectura Matadero de Madrid. Madrid, s/f.*

<http://www.mataderomadrid.org/v2/prensa/d/1/la-arquitectura-matadero2.pdf>

BONILLA, Pamela

2015 "Praxis en el pasado: aproximaciones a la intervención en el patrimonio arquitectónico de Lima". *Devenir: revista de estudios sobre patrimonio edificado*. Lima, Volumen 2, número 3, pp. 45-62.

GARCÍA, Nestor

1999 "Los usos sociales del patrimonio cultural". En INSTITUTO ANDALUZ DEL PATRIMONIO HISTÓRICO. *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Andalucía: Andalucía. Consejería de Cultura, pp. 16-33.

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

2007 *Ley N°. 28296. Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación*. Lima, 1 de junio.

[http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/562A9CCF932F0F62052577E300711E65/\\$FILE/2Ley_28296.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/562A9CCF932F0F62052577E300711E65/$FILE/2Ley_28296.pdf)

LOSSIO, Felix

2017 *Política Nacional de Cultura: Marco conceptual para la elaboración de políticas culturales en el Perú*. Lima, octubre

[http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5_uibd.nsf/EBB29311F80CE42F0525827100606984/\\$FILE/Marco_conceptual_para_elaboraci%C3%B3n.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5_uibd.nsf/EBB29311F80CE42F0525827100606984/$FILE/Marco_conceptual_para_elaboraci%C3%B3n.pdf)

MARTÍNEZ, Miguel

2012 "Reciclaje de arquitectura vs restauración arquitectónica, ¿herramientas contrapuestas?". *Hábitat y Sociedad*. Sevilla, número 5, pp. 23-33.

MARTUCCELLI, Elio

2009 "Una raya en la cuadrícula: El jirón Quilca y El Averno, delirio y tormenta en el Centro de Lima" *Arquitextos*. Lima, número 24, pp. 107-120.

MEJÍA, Victor

2004 "Entrando a un cine cerrado. La arquitectura de las salas de cine de Lima en el siglo XX" *Arquitextos*. Lima, número 24, pp. 107-120.

MINISTERIO DE CULTURA

2011 *Atlas de infraestructura y patrimonio cultural de las Américas*. Lima: Ministerio de Cultura: BID. Fundación Interamericana de Cultura y Desarrollo.

RIEGL, Aloïs

1987 *El culto moderno a los monumentos*. Madrid: Visor.

VALENZUELA, Milagros

2015 “Políticas culturales y estado- nación: las declaraciones del patrimonio histórico inmueble en el Perú entre 1821 y 2014”. *Devenir: revista de estudios sobre patrimonio edificado*. Lima, Volumen 2, número 3, pp. 8-21.

